

Leah Whitman-Salkin: Título alternativo: *Pinturas rupestres*. Había tantos títulos alternativos increíbles: *Vértigo de elegir*, *Infinito estructurado...* también *Modo álbum y Crisis del siglo XXI*. Pero, dejando de lado los paralelismos, terminó siendo *Allergias*. ¿Por qué *Allergies*?

Juri Groß: *Allergies* tenía algo que me atraía y que todavía no termino de entender. Me interesa pensar en lo alérgico como una figura de la intuición; esa reacción frente a lugares, personas o situaciones que uno rechaza de una manera casi visceral.

LWS: Es muy el *pharmakon* de Berrida, o ese juego entre el alemán y el inglés con *das Gift/gift*.^o

JG: Hay un caso muy parecido con *hostile* y *hospitable*, que vienen ambos del latín *hospes*: huésped y anfitrión a la vez. Esa contradicción ya está contenida dentro de la palabra: una dualidad absoluta que se sigue desplegando sin fin. Y claro, hay muchos más títulos de los que yo podría llegar a convertir en obras.

LWS: Esto nos lleva de vuelta a *Pinturas rupestres* y a cómo el lenguaje y la representación se desarrollan en paralelo, aunque no de la misma manera. Lo hostil y lo hospitalario, esa intimidad tan intensa; esa que, en palabras de T. J. Clark, tiene “presiones y paradojas que podían usarse para crear espacio, sugerir proximidad y escala, establecer primacía, insinuar velocidad, peligro, conmoción; en pocas palabras, hacer presentes los cuerpos en un mundo”. Para mí, eso es lo que hacen las fotos: hay una presión, algo que empuja y se resiste, una “fascinación, para empezar, por la disposición lineal de las formas, una después de otra (como en una oración); pero también, necesariamente, una presión constante ejercida sobre y contra ese orden sucesivo”^{*}

¿Cómo recibimos aquello que nos es hostil? ¿O cómo nos rendimos ante ello? Aunque quizá esa no sea la pregunta.

JG: Hace tiempo tuvimos una conversación, creo que por Año Nuevo, en la que intentábamos pensar cómo ir más allá de los dualismos. Pero si pensamos en esa relación entre hospitalidad y hostilidad, quizá la cosa vaya todavía más lejos. No es que sean simplemente dos opuestos: están sucediendo al mismo tiempo.

Hay una linealidad, en el sentido de que las tiras tienen un principio y un final. Pero también hay una interdependencia. Una hace posible a la otra.

Clark tiene un pasaje en ese texto sobre estar en el mundo, ser parte de él, en lugar de existir apartado. Quizá las fotos hagan algo así.

LWS: Las fotos definitivamente crean su propio mundo. Mi primer impulso es pensar que es tu mundo, aunque también podría ser un mundo propio.

JG: Yo prefiero verlo como un mundo en el que estoy, no como un mundo que me pertenece.

LWS: Las tiras inmediatamente remiten al cine, pero a un cine fuera de sincronía. Cine llegó a ser uno de los posibles títulos, ¿no? ¿O lo estoy recordando mal?

JG: Sí. Aunque, siguiendo a Clark, sería *Anticine*.

LWS: Quizá las paredes de las cuevas funcionaban como contenedores de un universo en miniatura, donde el flujo de la existencia podía quedar fijo y ser contemplado desde el ‘interior’ de la existencia —que es, inevitablemente, donde sentimos que estamos— sin que eso significara que la verdad de las cosas consistiera en pasar y desaparecer, morir, deformarse. Un *anticine*.

JG: Y tienes razón al percibir esa fragmentación. Puede haber escenas, pero no hay una narrativa. Y eso tiene que ver con la linealidad de la que hablábamos antes.

Me gusta la idea de trasladar un género a un medio en el que, en principio, no tiene cabida. He estado pensando en lo que especula Clark sobre el paisaje sonoro del mundo anterior a la Edad de Hielo. Quiero incorporar el español a todo esto como sonido; porque para mí, en gran medida, el español es justamente eso: sonido y emoción.

LWS: Mientras leía a Clark me acordaba de cuando escuchaba a los papás de mis amigos hablar en idiomas que no eran inglés. Siempre pensaba que estaban peleando —esa cosa de niño ansioso de “mamá y papá están enojados”. Pero también, cuando lo único que percibimos es sonido y emoción, proyectamos muchísimo sobre lo que escuchamos.

JG: Él habla de eso como una especie de racismo inherente, ¿no? Cuando me mudé a Francia hablaba francés, pero no lo suficiente como para captar todos los matices, y eso me descolocaba constantemente. Que es un poco lo que hablábamos hoy, cuando decía que las limitaciones pueden producir algo parecido a la honestidad. No hay dónde esconderse.

LWS: Solo podemos escondernos entre nuestros *sés, aús, jas y pos*.

JG: Y también en sus negaciones: *nein, non, no*, y así sucesivamente.

LWS: Volvemos entonces a esos dualismos rotos. O a dualismos que se superponen y suceden al mismo tiempo, que al final significa que ya no son dualismos.

^o Jacques Berrida, «La farmacia de Platón», en *Biseminación*, trad. Barbara Johnson (University of Chicago Press, 1981), 63–171.

^{*} Nos referimos a T. J. Clark, “Night Visitors”, *London Review of Books* 48, núm. 14–13 (agosto de 2026).

Leah Whitman-Salkin: *Alt title: Cave Paintings. There were so many amazing alt titles: Vertigo of Choice, Structured Infinity... and also Album Mode and 18th Century Break-down. But parallels aside, it's Allergies. Why Allergies?*

Juri Groß: *Allergies had some sort of pull that I still don't fully grasp. I want to think the allergic as figure for intuition; for places, for people, for situations one repels in an almost visceral manner.*

LWS: *It's very Derrida's pharmakon or the German/English das Gift/gift.^o*

JG: *A very similar case being hostile and hospitable both deriving from Latin: hospes meaning guest and host. The inherent inverse, ultimate duality, endlessly growing. Of course there are many more titles than works that I could produce.*

LWS: *This comes back to Cave Paintings and the parallel but unequal development of language and depiction. The hostile and hospitable, the intense intimacy, the one, in the words of T.J. Clarke, "whose pressures and paradoxes could be used to make space, suggest proximity and scale, establish primacy, intimate speed, danger, commotion—in short, make bodies present in a world." For me this is what the photos do: there's a pressure, a pressing against, a "fascination with the linear, one-after-another (sentence-like) arrangement of shapes, for a start—but, equally, necessarily, the continual pressure put on and against that one-after-another."**

How do we welcome the hostile, or surrender to it? Maybe that's not the question.

JG: *We had this conversation sometime ago, maybe it was around New Years, in which we tried to make a case for overcoming dualisms—thinking of the hospitality/hostility it might go even deeper than dualism. It's happening simultaneously.*

There's linearity in the sense that there's a start and a finish to the strips. But also there's interdependence. They constitute each other.

Clarke has this bit in the piece about being in the world, as part of it—as not being secluded from it. The photos might do this?

LWS: *The photos definitely create their own world. And my instinct is to assume it's your world but it could also be it's own.*

JG: *I want to see it as a world I'm in; not as my own.*

LWS: *The strips immediately recall cinema, but like out-of-sync cinema. Cinema was a potential title, or am I misremembering?*

JG: *It was. But with Clarke it would be Anti-Cinema.*

LWS: *Maybe the cave walls were meant as containers of a miniaturized universe, where the flux of existence could be fixed, looked at from the 'inside' of existence (which inevitably is where we feel we are) without that meaning that the truth of things was their passing by and vanishing, dying, deforming. An anti-cinema.*

JG: *And your perception of the brokenness is right. There might be scenes but there is no narrative. And this has to do with the linearity we talked about earlier.*

I like the idea of translating a genre into a medium where it has no room. I've been thinking about Clarke's speculation on the pre-Ice Age soundscape of the world. I want to bring Spanish as sound into the equation here, which to me in most part is just sound and emotion.

LWS: *While reading the Clarke I was remembering when I heard my friends' parents speaking languages other than English I always thought they were fighting—anxious-child mommy-and-daddy-are-angry syndrome—but also when it's just sound and emotion we project so much.*

JG: *He refers to this as inherent racism, no? When moving to France I spoke the language but not well enough for nuances and it threw me off all the time. Which is kind of what we were talking earlier today when I said that limitation can create something like honesty. There's no hiding.*

LWS: *We can only hide between our *só* and *aus* and *ja*s and *pas*.*

JG: *And in their negations: *nein* *nan* *no* and so on.*

LWS: *Back to the broken dualisms. Or overlapping simultaneous dualism, which means no dualism at all.*

^o Jacques Derrida, "Plato's Pharmacy," in *Dissemination*, trans. Barbara Johnson (University of Chicago Press, 1981), 63–171.

* We're talking about: T.J. Clark, "Night Visitors," *London Review of Books* 48, no. 14–13 (August 2026).